

SERIE MESTIZOS

Pensamiento Filosófico y Humanidades III

Las reflexiones filosóficas sobre el conocer

Ricardo Iván Gómez-Navas



Propósitos Formativos



Pensamiento Filosófico y Humanidades II

Las reflexiones filosóficas sobre el conocer

Primera edición 2026

ISBN: 978-968-9719-22-9

D.R. © 2019, Delta Learning®

José Ma. Morelos No.18, Col. Pilares, C.P. 52179, Metepec, Edo. de México

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Registro número: 4041

Contacto: 800 450 7676

Correo: contacto@deltalearning.com.mx



deltalearning.com.mx

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito del titular del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Dirección editorial: Delta Learning®

Editor en jefe: Leticia Gaona Figueroa

Autor: Ricardo Iván Gómez Navas

Corrección de estilo: Katia Gabriela González Martínez

Diseño: Gabriel de la Rosa Delgado y el equipo de Argonauta Comunicación

Portada: Rolando Antonio Vargas Zúñiga

Imágenes: Freepik y Adobe Stock

Producción: Lizbeth López Reyes

Aviso de exención de responsabilidad:

Los enlaces provistos en este libro no pertenecen a Delta Learning®. Por tanto, no tenemos ningún control sobre la información que los sitios web están dando en un momento determinado y por consiguiente no garantizamos la exactitud de la información proporcionada por terceros (enlaces externos). Aunque esta información se compila con gran cuidado y se actualiza continuamente, no asumimos ninguna responsabilidad de que sea correcta, completa o actualizada.

Los artículos atribuidos a los autores reflejan las opiniones de los mismos y, a menos que se indique específicamente, no representan las opiniones del editor. Además, la reproducción de este libro o cualquier material en cualquiera de los sitios incluidos en este libro no está autorizada, ya que el material puede estar sujeto a derechos de propiedad intelectual.

Los derechos están reservados a sus respectivos propietarios y Delta Learning® no se responsabiliza por nada de lo que se muestra en los enlaces provistos.

Delta Learning® es una marca registrada propiedad de Delta Learning S.A. de C.V. Prohibida su reproducción total o parcial.

Impreso en México



Estimada lectora y lector, el libro que tienes en tus manos pertenece al área de conocimiento de Ciencias Sociales del Nuevo Modelo Educativo (NME) de la Educación Media Superior (EMS).

La Filosofía es, ante todo, una invitación al asombro: un despertar de la curiosidad humana por comprender la realidad, el conocimiento, el Ser y la existencia. Este libro de texto nace con el propósito de guiar al lector en ese recorrido de reflexión y crítica, acompañándolo a cuestionar los fundamentos que sostienen su manera de pensar, actuar y convivir en el mundo.

En el primer propósito, se exploran los orígenes del pensamiento filosófico y los límites del conocimiento, incitando a preguntarse qué significa existir y qué papel juega el Ser en la construcción de la realidad. La Ontología y la Metafísica se presentan como herramientas para descubrir cómo el pensamiento define lo que se considera real, verdadero o aparente.

El segundo propósito conduce hacia la Ética, ese espacio donde la reflexión filosófica se traduce en acción. Aquí se analizan los fundamentos de la moral y los criterios que orientan el comportamiento humano, vinculando las decisiones cotidianas con los grandes dilemas que implican justicia, libertad e igualdad. En este contexto, el diálogo se convierte en el medio esencial para construir juicios razonados y responsables.

El tercer propósito introduce a los desafíos contemporáneos que surgen del vínculo entre ciencia, tecnología y ética. La bioética, las discusiones sobre inteligencia artificial, los problemas medioambientales y la filosofía de la animalidad se abordan como campos de debate que exigen una conciencia crítica y una postura ética frente al desarrollo científico.

En el cuarto propósito el análisis se amplía hacia las desigualdades de género y las diversas corrientes feministas que enriquecen la reflexión filosófica actual. Se propone repensar la experiencia humana desde la equidad, reconociendo la pluralidad de identidades y la relevancia del pensamiento filosófico para comprender las subjetividades contemporáneas.

Finalmente, el quinto propósito reúne los principios de la Ontología, la Ética, la Bioética y el Humanismo para impulsar una praxis filosófica transformadora. Se invita al estudiante a interpretar los problemas de su tiempo desde una mirada reflexiva y comprometida con la construcción de un mundo más justo, habitable y humano.

Este libro pretende abrir caminos hacia el pensamiento autónomo, la argumentación crítica y la búsqueda de sentido. La filosofía, comprendida como ejercicio de libertad, se convierte así en una herramienta viva para entender, cuestionar y transformar la realidad.

LA NUEVA ESCUELA MEXICANA



La Nueva Escuela Mexicana (NEM) tiene como principio fundamental que la educación sea entendida como algo para toda la vida, fundamentado en el concepto de *aprender a aprender*, con actualización continua, adaptación a los cambios y aprendizaje permanente, todo esto con el compromiso de brindar calidad en la enseñanza.

En la **Editorial Delta Learning** tenemos como misión crear materiales educativos de calidad, que cumplan los fundamentos del modelo educativo vigente de la Educación Media Superior, adoptando a la NEM como un eje rector en el diseño de nuestros libros, con el objetivo de promover aprendizajes de excelencia, inclusivos, pluriculturales, colaborativos y equitativos durante la formación de los bachilleres.

Haciendo suyo el reto, **Editorial Delta Learning** desarrolla los contenidos de cada uno de sus ejemplares con los Principios que fundamentan la NEM que se enlistan a continuación:



Fomento de la identidad con México. El amor a la patria, el aprecio por su cultura, el conocimiento de su historia y el compromiso con los valores plasmados en la Constitución Política.



Responsabilidad ciudadana. El aceptar los derechos y deberes personales y comunes, respetar valores cívicos como la honestidad, el respeto, la justicia, la solidaridad, la reciprocidad, la lealtad, la libertad, la equidad y la gratitud.



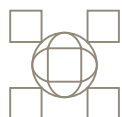
Honestidad. Es un compromiso fundamental para cumplir con la responsabilidad social, lo que permite que la sociedad se desarrolle con base en la confianza y en el sustento de la verdad de todas las acciones para permitir una sana relación entre los ciudadanos.



Participación en la transformación de la sociedad. El sentido social de la educación implica construir relaciones cercanas, solidarias y fraternas que superen la indiferencia y la apatía para lograr la transformación de la sociedad en conjunto.



Respeto de la dignidad humana. El desarrollo integral del individuo promueve el ejercicio pleno y responsable de sus capacidades, el respeto a la dignidad y a los derechos humanos de las personas es una manera de demostrarlo.



Promoción de la interculturalidad. La comprensión y el aprecio por la diversidad cultural y lingüística, por el diálogo e intercambio intercultural sobre una base de equidad y respeto mutuo.



Promoción de la cultura de paz. La construcción de un diálogo constructivo, solidario y en búsqueda de acuerdos, permiten una solución no violenta a los conflictos y la convivencia en un marco de respeto a las diferencias.



Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente. El desarrollo de una conciencia ambiental sólida que favorezca la protección y conservación del medio ambiente, propiciando el desarrollo sostenible y reduciendo los efectos del cambio climático.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

El presente libro se encuentra estructurado en tres parciales a través de los cuales se desarrollan los propósitos formativos.



Al inicio de cada propósito formativo encontrarás este indicador con el número que le corresponda:



A su vez, cada propósito se encuentra dividido en:

APERTURA DESARROLLO CIERRE

Encontrarás las siguientes secciones:



**EVALUACIÓN
DIAGNÓSTICA**

Esta se realiza al inicio del libro y tiene la finalidad de recuperar los conocimientos y habilidades necesarias para abordar los contenidos específicos de cada uno de las propósitos formativos.



**SABERES
PREVIOS**

Es la sección donde se recuperar los conocimientos, conceptos y experiencias que los estudiantes poseen sobre el propósito formativo.



**EVALUACIÓN
DEL PARCIAL**

Esta se realiza al final de cada parcial y tiene la finalidad de reafirmar los conocimientos y habilidades adquiridos a lo largo del mismo.



**ACTIVIDAD
TRANSVERSAL**

Actividades orientadas a facilitar el proceso de vinculación de los conocimientos y habilidades de los recursos sociocognitivos con las distintas áreas de conocimiento.



**INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
DEL PROPÓSITO FORMATIVO**

Es el elemento que regula los procesos de aprendizaje con la finalidad de obtener información para la toma de decisiones



**REALIDAD
AUMENTADA**

Siempre es importante que todos los sentidos estén inmersos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las actividades de realidad aumentada dan una visión gráfica y vívida de los aprendizajes que se desean desarrollar en el libro.



**ACTIVIDAD
INTERACTIVA**

Actividades que asocian la tecnología con los conocimientos desarrollados en los temas, sólo se escanea el código QR y listo, se pueden reforzar los conocimientos y habilidades.



**MOMENTO
STEAM**

Actividad donde convergen el conocimiento empírico, la ciencia, la tecnología, la ingeniería, el arte y las matemáticas.



**ACTIVIDAD
SOCIOEMOCIONAL**

El currículum ampliado no puede faltar dentro del contenido del texto, por ello, se incluyen actividades destinadas a desarrollar habilidades planteadas por los recursos socioemocionales de la NME.

Adicionalmente, podrás encontrar las siguientes secciones que te permitirán ampliar y afirmar los aprendizajes obtenidos en el curso.

 PRÁCTICA DE
CIENCIA E INGENIERÍA

 REFERENCIAS

 HABILIDAD
LECTORA
 GLOSARIO

Actividades de aprendizaje: En las cuales pondrás a prueba los conocimientos y habilidades desarrollados en cada uno de los temas. Las actividades estarán vinculadas a alguno de los principios de la **Nueva Escuela Mexicana (NEM)** por ser este un programa de estudios orientado a recuperar el sentido de pertenencia a los valores que te identifican con nuestro país.

En cada actividad de aprendizaje encontrarás un tablero en el cual se encuentran los **ocho principios de la NEM** colocados en bloques de color. Para identificar el principio correspondiente a cada actividad verás su respectivo bloque en color encendido y el resto de los bloques en un tono opaco, tal como se muestra en el ejemplo contiguo. En este caso el principio al que corresponde la actividad es el de *Interculturalidad*.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

1

Fomento de la identidad
con México

Transformación de
la sociedad

Responsabilidad
ciudadana

Respeto de la dignidad
humana

Honestidad

Interculturalidad

Cultura de paz

Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente

El número de actividad se encuentra en la parte superior del tablero .

Cuando visualices el siguiente ícono en alguno de los propósitos formativos, escanea el código QR que aparece junto a él y tendrás acceso a una actividad perteneciente al **Programa Aula Escuela Comunidad**.





PROPÓSITOS FORMATIVOS

1. Desarrolla la capacidad de cuestionar y reflexionar sobre los fundamentos del Ser, desplegando un pensamiento crítico acerca de las nociones de Existencia, Ser y Conocimiento, a partir del análisis filosófico-ontológico.
2. Promueve la comprensión de los fundamentos éticos y su aplicación en la vida cotidiana, fomentando la reflexión crítica sobre dilemas morales y el papel de la Filosofía en la toma de decisiones.
3. Desarrolla una conciencia crítica en torno a los desafíos éticos que plantean los avances de la ciencia y la tecnología en nuestro país.
4. Analiza las desigualdades de género desde una mirada filosófica, contrastando diversas perspectivas feministas, para promover la reflexión, el diálogo y la postura política frente a los problemas de género.
5. Integra saberes filosóficos y perspectivas humanistas para elaborar reflexiones argumentadas sobre los problemas contemporáneos de la Ontología, la Ética, la Bioética, la perspectiva de género y la interculturalidad.

ÍNDICE



PARCIAL 1

- **Propósito formativo 1** 12
 - o El asombro como origen de la Filosofía 34
 - o Límites del pensamiento filosófico
 - o Ontología y Metafísica: ¿qué es el Ser?
 - o Realidad y apariencia
- **Propósito formativo 2**
 - o Fundamentos de la Ética
 - o Criterios morales y conductuales
 - o Fundamentos de la Moral
 - o La relación entre Ética y Política
 - o La Justicia, la Libertad y la Igualdad
 - o Dilemas morales
 - o Debates filosóficos

PARCIAL 2

- **Propósito formativo 3**
 - o Perspectivas bioéticas
 - o Posturas bioéticas sobre la tecnología y ciencia
 - o La inteligencia artificial y los debates sobre la naturaleza del Ser
 - o Problemas medioambientales, una postura Ética
 - o Filosofía de la animalidad
- **Propósito formativo 4**
 - o Feminismos en México
 - o Experiencias de desigualdad de género
 - o Perspectivas filosóficas sobre la desigualdad de género
 - o Subjetividades trans

PARCIAL 3

- **Propósito formativo 5**
 - o Construyendo el futuro desde la praxis transformadora
 - o Hacia un mundo habitable y justo
 - o Perspectiva del Humanismo Mexicano
 - o La Ética del pensamiento



PARCIAL

1

Perfil de egreso:

1. Desarrolla una actitud reflexiva que le permite conocer, problematizar y argumentar sobre las situaciones que afectan su ámbito comunitario, regional y global a partir del diálogo y desde una perspectiva humanista y científica.
2. Reconoce su condición histórica y social para intervenir en la conformación y transformación de las estructuras políticas que organizan la sociedad que habita.
3. Se involucra en la búsqueda del bienestar humano y del cuidado del medio ambiente a partir de la comprensión ética de las ciencias, humanidades y tecnologías en tanto construcciones colectivas que buscan explicar los fenómenos de su entorno.
4. Conoce, defiende y ejerce su derecho como persona ciudadana a participar en la construcción y el desarrollo de alternativas que promuevan la justicia social, desde una perspectiva intercultural, de derechos humanos e igualdad de género.
5. Ejerce su ciudadanía digital a través de un posicionamiento ético sobre la pertinencia del desarrollo, distribución y uso de las tecnologías digitales.
6. Cuida su salud de forma integral a partir de la alimentación sana, la práctica de actividad física y la construcción de vínculos intersubjetivos responsables basados en el respeto a la diferencia, la dignidad, la igualdad sustantiva y los derechos humanos.



- 7. Utiliza herramientas orales y escritas para la expresión clara y coherente de sus ideas, perspectivas y emociones.
- 8. Hace uso de las teorías, metodologías y pensamiento algorítmico de las diversas áreas del conocimiento para entender, intervenir y resolver problemas de su cotidianidad.
- 9. Reconoce, aprecia y aprehende el valor estético del patrimonio cultural, así como de las diferentes manifestaciones artísticas de su contexto.

Meta educativa:
Que el estudiantado desarrolle la capacidad de problematizar el conocimiento desde una actitud filosófica, asumiendo que conocer implica posicionarse, interpretar y dialogar con distintos marcos de sentido.

- Propósitos formativos:**
- 1. Desarrolla la capacidad de cuestionar y reflexionar sobre los fundamentos del ser, desplegando un pensamiento crítico acerca de las nociones de existencia, ser y conocimiento, a partir del análisis filosófico-ontológico.
 - 2. Promueve la comprensión de los fundamentos éticos y su aplicación en la vida cotidiana, fomentando la reflexión crítica sobre dilemas morales y el papel de la filosofía en la toma de decisiones.

PRESENTACIÓN DEL PRIMER PARCIAL

Comprender las condiciones primordiales de la existencia del ser humano ayudará al estudiante a reflexionar sobre el papel de la humanidad en el mundo, en tanto que tomará conciencia de su existencia y de sus actos. Esto conlleva la responsabilidad de hacer una crítica y análisis de nuestra conducta desde distintas perspectivas. La filosofía aporta elementos para el entendimiento de la condición humana desde la metafísica y la ética. Veamos a continuación cómo puede la filosofía ayudar al ser humano a entender su circunstancia.





1. ¿Qué es el asombro filosófico?

2. ¿Por qué Platón desconfiaba de los sentidos?

3. ¿Cómo divide Platón al conocimiento?

4. ¿Qué diferencia la metafísica de la ontología?

5. ¿Cómo se distingue la realidad de la apariencia?

6. ¿Qué es el existencialismo?

7. ¿Por qué la existencia produce angustia en el ser humano?

8. Temáticas que aborda el estudio de la ontología:

9. ¿Conoces algunas de las características del pensamiento filosófico?

10. ¿A qué preguntas responde la metafísica?

PROHIBIDA SU
REPRODUCCIÓN



1. Describe las principales ramas de la filosofía y su objeto de estudio:

2. El pensamiento filosófico tiene sus límites y limitaciones, ¿cuáles son?

3. ¿Qué es la metafísica?

4. ¿Qué caracteriza a la existencia humana y la diferencia de los demás seres existentes?

5. ¿Qué es el existencialismo?

APERTURA

La reflexión filosófica permite al ser humano comprender su circunstancia. El ser humano se haya en el mundo dotado de la conciencia de su existencia, y de la conciencia de que existe una realidad en la que se mueve.

Esta particularidad del ser humano es un fenómeno extraño en el universo conocido por nuestra especie. Si lo piensas, un gato no sabe que existe más mundo que el que recorre con su pequeño cuerpo a diario. En cambio, nosotros, aun si no hemos puesto pie nunca en Italia, sabemos que existe, y sabemos que existen otros países como China. Pero también sabemos que la Tierra es solo uno de muchos planetas, y el Sol una de muchas estrellas. La conciencia del universo y el conocimiento de las leyes que rigen los fenómenos de dicho universo es algo humano.

El animal actúa por instinto en el mundo, pero el ser humano debe sopesar muchas cosas más que su instinto antes de actuar. Puesto que no vive en una sociedad animal, sino que el ser humano ha construido una forma de convivencia que se llama civilización, hemos de comprender nuestro papel no solo como especie animal, sino como parte de la humanidad, de esa humanidad que posee conciencia y, por tanto, que se ve en la obligación de reflexionar sobre su existencia y cómo vivirla. En este sentido la comprensión del ser desde el punto de vista filosófico ayuda a sentar las bases de la comprensión de la realidad y de la existencia.



Fomento de la identidad con México	Transformación de la sociedad	
Responsabilidad ciudadana	Respeto de la dignidad humana	
Honestidad	Interculturalidad	Cultura de paz
Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente		

Responde con tus propias palabras.

1. ¿Por qué crees que el ser humano posee curiosidad por cómo funciona el mundo?

2. ¿En qué crees que ayuda la filosofía para dar cauce a esa curiosidad?

3. ¿Qué provoca que el ser humano reflexione sobre su propia existencia?

4. ¿Cómo te sientes cuando debes tomar una decisión difícil?

5. Si la conciencia nos separa de los demás animales, ¿qué responsabilidad nos deja este hecho como humanos?



DESARROLLO

El asombro como origen de la filosofía

La filosofía es la capacidad de asombrarse de la realidad y de los fenómenos que acontecen en el mundo. Es decir que, lo que sucede alrededor del ser humano en su vida, en su conducta, en la naturaleza, en la formación de ideas y en las relaciones humanas, extraña al filósofo. Le hace preguntarse si eso es normal, si eso que es cotidiano sucede de una manera o de otra, y por qué esto es así. El filósofo se preguntará por la causa, sobre todo por las primeras causas, es decir, no aquellas inmediatas y aparentes sino aquellas que constituyen la esencia y origen de los fenómenos.

¿Por qué acontece lo que sucede? se pregunta el filósofo. Y esto, aunque puede sonar a enredo o a una complicación gratuita y ociosa, no lo es. Un niño pequeño puede creer que un mago aparezca una moneda de la nada detrás de su oreja. Pero el adulto se pregunta cómo sucede, qué tipo de trucos emplea el mago para engañar a nuestra vista. Lo mismo ocurre con la actitud filosófica hacia la vida. La filosofía no da por sentado que la magia exista, sino que desconfía de la realidad y la cuestiona, la pone a prueba e intenta desentrañar los mecanismos de la misma, así como el adulto intenta comprender los pasos que sigue el mago para engañar a la vista.

La filosofía no solo acepta la realidad tal cual es, sino que antes de asimilarla la examina. El asombro es el origen de la filosofía porque es la capacidad de ver la realidad no solo como algo que sucede, sino de extrañarse de que suceda.

Cuando los primeros filósofos intentaban desentrañar el problema de la *fysis*, es decir el origen de los fenómenos de la naturaleza, no solo veían correr los ríos, o caer la lluvia, sino que se preguntaban qué podía ser aquel elemento y la causa que originara esos fenómenos que los animara a acontecer con regularidad. Es decir, deseaban establecer una causa, no podían hacerse a la idea de que las cosas ocurrieran mágicamente o porque sí. Ellos deducían que en el origen de todo debía existir una causa, un motivo o una razón.



Sócrates, padre de la filosofía
(470 a. C. – 399 a. C.).

Pero veamos cómo nace esta noción de asombro en la filosofía. El asombro es una noción de la filosofía clásica griega. Recuerda que la filosofía nace como disciplina en la antigua Grecia en el siglo V a. C. Fue Sócrates quien transformó a la filosofía en un saber riguroso y metódico. Por ello se le considera como uno de los más grandes filósofos y como padre de la filosofía moral.

Desde luego que antes de Sócrates hubo otros filósofos en Grecia. También en otras civilizaciones antiguas encontramos rastros de reflexión filosófica. Sin embargo, se considera que fue Sócrates quien dio un fundamento sólido a la disciplina de la filosofía de modo que pudiera constituirse de manera formal.

Sócrates tuvo en Platón a su discípulo más adelantado, y Platón a su vez lo tuvo en Aristóteles. De manera que Sócrates, Platón y Aristóteles son considerados como los tres grandes pilares de la filosofía.

Esta pequeña introducción permite aclarar el origen del concepto del asombro y quiénes reflexionaron primero sobre este. Dado que Sócrates no dejó escritas ninguna de sus reflexiones filosóficas, fueron sus discípulos quienes se encargaron de divulgar su saber. Por ello, Sócrates aparece como personaje en los *Diálogos* de Platón. Los *Diálogos* son un conjunto de obras escritas precisamente en dicho formato, es decir, como si los interlocutores estuvieran platicando. En los *Diálogos* Platón hace que un conjunto de personajes dialogue entre ellos sobre cuestiones filosóficas.

En su diálogo *Teeteto*, Platón pone las siguientes palabras en boca de Sócrates:

— Querido amigo, parece que Teodoro no se ha equivocado al juzgar tu condición natural, pues experimentar eso que llamamos la admiración es muy característico del filósofo. Este y no otro, efectivamente es el origen de la filosofía.

Sócrates explica en este diálogo cómo el experimentar admiración de la realidad es precisamente lo que caracteriza al filósofo y da origen a la filosofía. Pero ¿por qué se admira, es decir, se asombra el ser humano ante la realidad?

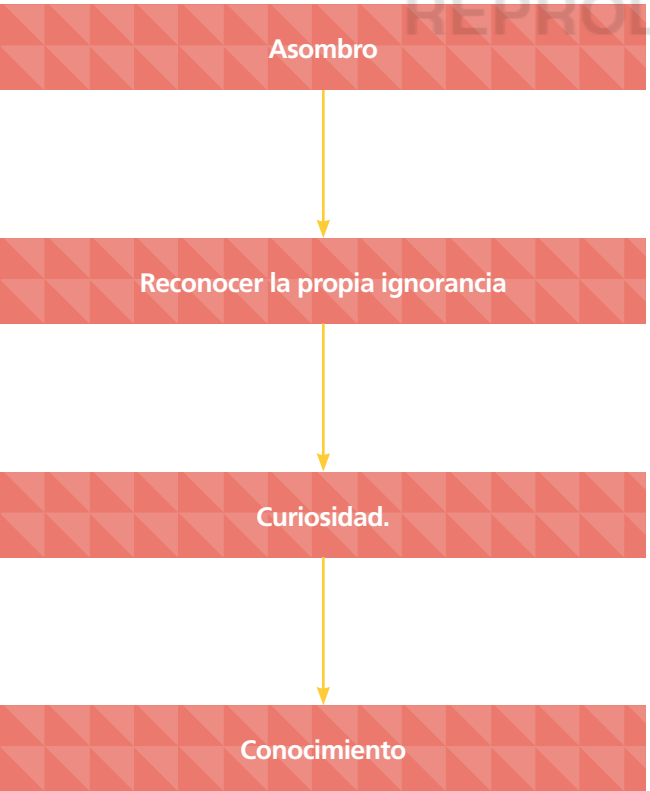
Aristóteles señala lo siguiente en el libro I de su obra *Metafísica*:

[...] los hombres —ahora y desde el principio— comenzaron a filosofar al quedarse maravillados ante algo, maravillándose en un primer momento ante lo que comúnmente causa extrañeza y después, al progresar poco a poco, sintiéndose perplejos también ante cosas de mayor importancia, por ejemplo, ante las peculiaridades de la Luna, y las del Sol y los astros, y ante el origen del todo. Ahora bien, el que se siente perplejo y maravillado reconoce que no sabe.



Entonces para responder a la pregunta de ¿por qué se admira, es decir, se asombra el ser humano ante la realidad? Puede concluirse según Aristóteles, que el humano se asombra porque la realidad causa extrañeza en el ser humano ya que este no puede explicarse cómo suceden las cosas en el mundo. Es decir, se asombra porque aún ignora o como dice Aristóteles, reconoce que no sabe. Imagina, por ejemplo, a unos niños de preescolar que nunca ha visto como nacen las plantas. Pues bien, su maestra les pide a las mamás que lleven un frasquito, algodón y dos frijolitos. Así los niños presencian por primera vez cómo un brote sale de la semilla, y que ese brote se convierte en un tallo a los pocos días, y luego emergen del tallo hojas, y de las hojas frutos. Al no tener el conocimiento sobre la forma cómo nacen y crecen las plantas, este sencillo hecho les parece mágico. Les causa una profunda extrañeza, pues desconocían cómo se produce dicho fenómeno. Así mismo, ante la ignorancia ocurre algo muy peculiar en el ser humano. Se dispara su curiosidad. Según el mismo Aristóteles, el ser humano desea saber, tiene una propensión natural al saber.

Entonces ante lo desconocido, el ser humano se asombra, reconoce su ignorancia, y luego este hecho dispara su curiosidad, impulsándolo hacia el saber, tal como lo muestra el esquema siguiente.



Así, el asombro ante la realidad es, por decirlo de algún modo, la primera ventana hacia el conocimiento. Cuando algo nos asombra, despierta nuestro interés y nace el deseo de indagar más allá de lo inmediato. Es decir, ya no nos conformamos solo con presenciar una realidad, sino que se desea saber sobre ella, hallar las causas que la ponen en marcha, explicar cómo opera, investigar cómo se desarrolla y determinar en dónde se origina dicho fenómeno.

El asombro es, según los filósofos griegos, un estado del alma que impulsa a esta hacia la sabiduría. Para Sócrates el asunto fundamental en este proceso consistía en reconocer la propia ignorancia. Si uno se asombra de la realidad, pero no es capaz de reconocer su ignorancia, entonces la curiosidad que provoca el asombro desaparece sin llevarnos a indagar, y sin llevarnos al conocimiento. El ser humano tiende, según Sócrates, a creer que sabe más de lo que en realidad sabe, y por tanto el asombro no produce ningún saber en la mayor parte de las personas. Entonces la humildad de reconocer la propia ignorancia es fundamental para que el asombro lleve al conocimiento.

Pero el asombro no es solo un hecho repentino que capta la atención del observador. Es como decían los griegos una disposición o estado del alma (*pathos*). Este

pathos provoca en el ser humano un deseo constante de saber. El filósofo, según los griegos, está como poseído por un estado de constante búsqueda de la verdad.



Sin embargo, la paradoja del saber es que mientras más se sabe del universo más asombro nos provoca este. Que una serie de fenómenos tan complejos ocurran de manera cotidiana se nos aparece como un gran milagro. Piensa, por ejemplo, en el funcionamiento del sistema solar, en la interacción entre tus neuronas y las distintas partes de tu cuerpo, en cómo los alimentos se transforman en energía al ingerirlos, en cómo interactúan distintos elementos químicos para producir todo lo que podemos percibir. Todos estos fenómenos son en extremo complejos, y toma toda una vida estudiar apenas unos cuantos a profundidad, ¡y ocurren a tu alrededor todo el tiempo!

Por eso el asombro está siempre presente, incluso si ahora la humanidad sabe mucho más de lo que se sabía en la época de los griegos antiguos. Constantemente se descubren nuevos fenómenos y se desarrollan teorías para explicarlos. Con el paso de los siglos y el desarrollo de las distintas ciencias, el ser humano ha llegado a aceptar que es apenas una pequeña parte del universo.

Límites del pensamiento filosófico

El pensamiento filosófico no es el pensamiento en general. Posee ciertas cualidades que lo hacen único y que permiten a la filosofía diferenciarse de todas las demás disciplinas.

Con Platón, uno de los filósofos griegos fundadores de la filosofía formal y a quien se considera hasta la fecha uno de los más influyentes pensadores de la historia, se inicia una clasificación de lo que sí es y lo que no es la filosofía. Es decir, se establecen los límites de la filosofía.

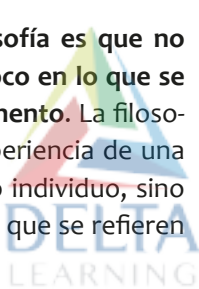
Platón partía del hecho de que las personas, por lo común, tienen solo opiniones de las cosas. Es decir, se basan únicamente en sus sentidos y experiencia personal para

comprender el mundo, pero no se adentran en la reflexión. La filosofía sí aspiraba a ser un conocimiento más profundo de la realidad, algo más que la mera opinión de alguien, de manera que el conocimiento tuviese una mayor jerarquía que aquello que sostienen las personas.

Platón pensaba que los sentidos suelen engañarnos. ¿Te ha pasado alguna vez que luego de platicar con una persona, tú te quedas con la impresión de que dicha persona dijo algo grosero, y alguien más que participó en la misma conversación piensa que se trató solo de una broma? ¿Te ha pasado que creías que alguien había dicho algo y en verdad había estado en silencio? ¿Has confundido alguna vez un color, una imagen, o un olor? Los sentidos nos ayudan a movernos en la realidad, pero no son infalibles. Para Platón esto presentaba un gran problema. ¿Cómo podría aspirarse a la



Platón (427 – 347 a. C.). Fue un filósofo ateniense. Fundó una escuela de filosofía a la que puso el nombre de Academia. En dicha escuela fue maestro de Aristóteles.



verdad, al conocimiento, si se tenía que confiar en algo como los sentidos que a menudo nos engañan?

El mundo de los sentidos además es perecedero. Pensemos, por ejemplo, cómo algunas personas pierden la vista o el oído. Entonces el mundo de los sentidos no es de fiar para Platón. Si debemos conocer el mundo sería mejor que lo hiciésemos con base en la razón. Las opiniones según Platón no nos llevan al saber verdadero. Para llegar al saber verdadero debemos remontarnos a las ideas, pues solo allí, encontraremos la realidad de las cosas, una realidad que trasciende la pura impresión de los sentidos.

De estas reflexiones partía Platón para crear una división del conocimiento:

Doxa u opinión:
Conocimiento de los fenómenos mutables

Episteme o ciencia:
Conocimiento de lo inmutable, de las ideas

La *doxa* era el conocimiento que poseemos gracias a los sentidos, que sabemos, Platón consideraba poco fiables y superficiales. Las opiniones no tienen un rigor de pensamiento. En cambio, la *episteme* era el conocimiento que nos viene a través de las ideas. A esas ideas llegamos mediante la dialéctica, que es el método platónico para discernir entre lo mutable y lo inmutable. Lo inmutable es la esencia de las cosas. La *episteme* se aleja de aquello que es sensible o de los sentidos y se funda en la razón. Con esto Platón crea una diferenciación que será importante para el desarrollo del pensamiento y la ciencia.

Entonces, **un primer límite de la filosofía es que no puede basarse en la opinión, ni tampoco en lo que se percibe de manera efímera en un momento.** La filosofía no se construye con base en la experiencia de una persona o en la percepción de un solo individuo, sino que se hace preguntas más abstractas, que se refieren a ideas de las cosas.

La filosofía como conocimiento tiene por fin problematizar la realidad. No pensemos en problematizar como algo con sentido negativo. Nos referimos a hacer preguntas sobre la realidad. Preguntas que indaguen sobre la naturaleza de las cosas, las causas, los principios de la realidad, del entendimiento de las ideas.

Esta capacidad de cuestionar que parte de la filosofía es lo que dio origen al conocimiento especializado que poseemos actualmente. En sus inicios, conforme la filosofía problematizaba ciertas áreas del conocimiento, las respuestas que se fueron dando a dichas preguntas en los siglos venideros conformaron las distintas disciplinas del saber.

Aquí podemos hacer una pausa para establecer otros límites de la filosofía. En primer lugar, que **la filosofía parte de problematizar la realidad, es un saber crítico.** Y, en segundo lugar, puede decirse que **la filosofía fue en principio el conocimiento, o por lo menos, la reflexión de la realidad como un todo.** Esto cambió con el tiempo. Ya no puede decirse actualmente que la biología sea un conocimiento filosófico, pero los filósofos griegos trataron de dar respuesta a fenómenos de todo tipo, incluidos los relacionados con la naturaleza.





Entonces al principio la filosofía abarcaba todo el conocimiento, pero con el desarrollo de las ciencias esto ha ido cambiando paulatinamente. La filosofía ha quedado delimitada por el conocimiento especializado. Es decir, el estudio de la economía, la química, la física, la matemática, la política, etc. y no pertenece ya al campo filosófico. Actualmente la filosofía se ha limitado a la reflexión sobre la condición humana.

El conocimiento filosófico busca clarificar la esencia de las cosas. Por ejemplo, ante el actuar humano el filósofo se pregunta: ¿qué es el bien y qué es el mal? ¿Qué es la justicia? ¿Cuáles son los límites de la libertad? Por eso se dice que el conocimiento filosófico busca la esencia, porque más allá de lo que ocurra en un específico momento se trata de crear una reflexión conceptual sobre la realidad. Una reflexión que abarque a la realidad como un todo, aunque parta en un principio de una observación sobre un hecho particular.

Finalmente estableceremos algunas características del quehacer filosófico de modo que se comprendan los principios según los cuáles opera y puede diferenciarse lo que es filosofía de lo que no lo es.

1. **Sistemática:** porque categoriza los hechos de la realidad. Por ejemplo, crea la ética para el estudio del comportamiento humano.
2. **Universal:** porque sus conclusiones se aplican a toda la realidad y no solo a hechos específicos o particulares.
3. **Humana:** la filosofía es propia y exclusiva del ser humano. Aunque hay animales capaces de realizar complejas abstracciones, o que muestran comportamientos de impresionante refinamiento y especialización, los animales no llegan a preguntarse por ejemplo ¿cuál es la finalidad de la existencia? o, ¿cuál es la primera causa de toda la vida?
4. **Racional:** busca mediante la razón establecer causas,

hallar relaciones entre los fenómenos de la realidad.

5. **Cuestiona:** hay quien sostiene que la filosofía no se trata tanto de hallar una respuesta única y concreta, sino que principalmente tiene la intención de cuestionar nuestro conocimiento de tal modo que este pueda perfeccionarse.
6. **Explicativa:** persigue el objetivo de explicar la realidad, los problemas que nos presenta, y las conclusiones que se desprenden del estudio de esta.
7. **Fundamentada o justificada:** el conocimiento filosófico expone los fundamentos en que se basa. No busca imponer una doctrina, ni desea que se acepte una verdad como tal sin explicarla apropiadamente y mediante argumentos razonados.
8. **Analítica:** la filosofía no parte de la reflexión improvisada. Debe analizarse con detenimiento lo que nos presenta una realidad para así poder desentrañarla.
9. **Conceptual:** se fundamenta en conceptos, se explica mediante ellos y es a través del pensamiento filosófico que llegamos a definiciones conceptuales.
10. **Crítica:** la filosofía hace una revisión crítica del conocimiento previo. Aceptar algo como cierto sin antes someterlo a examen es completamente contrario al espíritu que anima la filosofía. La filosofía no es el “así son las cosas”, sino la explicación de “¿por qué las cosas son lo que son?”. Es decir, es el conocimiento que se aleja de los dogmas, y plantea preguntas para llegar a una explicación con fundamento.
11. **Evolutiva:** dado que es un conocimiento crítico es de esperarse que lo que en un momento ha sido considerado como cierto, pueda cambiar ante la luz de nueva evidencia o de una nueva perspectiva. Esto ocasiona que la filosofía no sea dogmática, ni estática, sino evolutiva y dinámica.
12. **Problematisa:** apunta a mostrar los problemas que entraña la realidad, y reta a las nociones que hemos admitido sin reflexionar. Plantea la existencia de dudas.



Ontología y metafísica: ¿qué es el ser?

Existen ciertas similitudes entre los términos ontología y metafísica. Incluso para algunos filósofos ha habido momentos de la historia de la filosofía en que han significado prácticamente lo mismo. Sin embargo, pueden definirse algunas diferencias que nos ayudarán a comprender lo que es cada una de estas disciplinas.

Metafísica

Empecemos por la más general, y la que más ampliamente se reconoce como una disciplina filosófica propiamente: **la metafísica es la rama de la filosofía que trata de responder a las preguntas relacionadas con la existencia y el ser, y las cualidades de estos**. Por ejemplo: ¿qué es la existencia? ¿Qué es la realidad? ¿Es el ser algo eterno o algo mutable, algo finito o algo estático? ¿Si Dios existe entonces el ser humano posee libre albedrío? Todas estas son preguntas que conciernen a la metafísica. En opinión de Aristóteles la metafísica es la ciencia primera, pues indaga los principios de la realidad en su conjunto. Metafísica proviene del griego y significa “más allá de la física” o, “más allá de la naturaleza”, es decir que la metafísica es el estudio de aquello que va más allá de los sentidos y de sus impresiones.

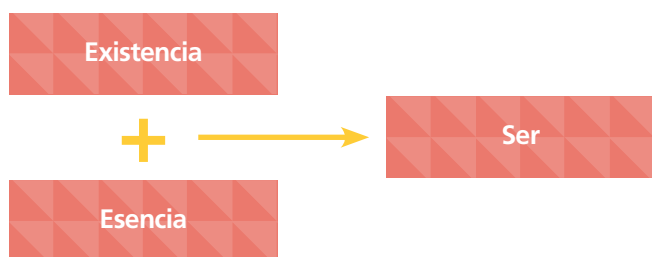
En la reflexión metafísica se encuentran las cuestiones relacionadas con:

1. La realidad y su naturaleza: ¿cómo es la realidad?, ¿cómo se nos presenta?, ¿cómo podemos estar seguros de que la realidad es tal y no una falsedad o un engaño de los sentidos?, ¿cómo podemos conocer la realidad?
2. La existencia: ¿cómo se define la existencia?, ¿qué es el ser?, ¿cuál es la finalidad de la existencia?
3. Tiempo y espacio: ¿cómo el tiempo y el espacio determinan la existencia?, ¿cómo se relacionan con el ser, y con la realidad?
4. Causalidad: ¿cuáles son los principios de la existencia y el ser?, ¿qué origina o se encuentra en el origen de la existencia?
5. Dios: ¿cómo determina la existencia de Dios a la existencia del ser humano?, ¿cómo se relaciona el ser humano con la divinidad?, ¿cuál es la naturaleza de Dios?, ¿existe Dios?, ¿si Dios no existe qué implicaciones tiene esto para la comprensión del ser humano y de su pensamiento?

La metafísica tiene por fin el estudio de lo que está más allá del ser físico. De acuerdo con Aristóteles, cuando define a la filosofía primera:

Hay una ciencia que estudia el ser en tanto que ser y sus atributos esenciales. Esta ciencia no se confunde con ninguna de las llamadas ciencias particulares, pues ninguna de ellas considera en general el ser en tanto que ser, sino únicamente una parte del mismo.

Entonces, tenemos que la metafísica busca un saber trascendente. No solo estudia la existencia sino sus atributos, su esencia o consistencia. El ser se compone de dos elementos:



Lo que existe es filosóficamente lo que está ahí o está afuera, lo que posee realidad. Todos podemos constatar la existencia de las cosas porque se nos presentan de manera contundente. La existencia es por tanto el hecho o contundencia del ser. Si tomas un objeto pue-

des de inmediato comprobar su existencia. Si platicas con una persona su existencia se te hace innegable. Su existencia es un hecho.

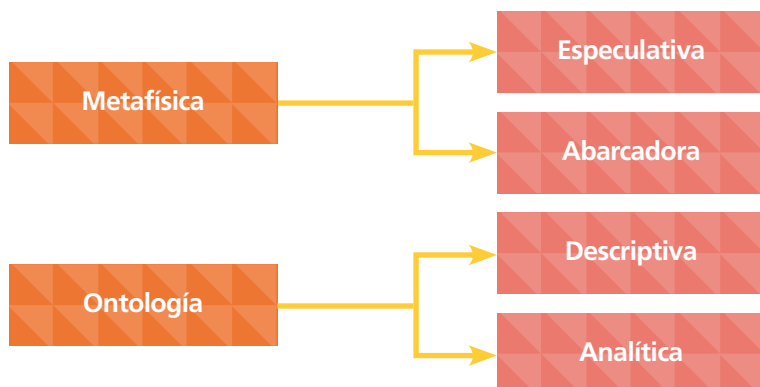
En cambio, la esencia del ser, es en lo que consiste lo que existe. Es decir, qué compone, qué forma parte, qué describe a la existencia. Por ejemplo, las personas poseemos existencia todas, pero ¿esta existencia es igual en cada uno de nosotros? Seguramente que no. Cada uno posee cualidades distintas, vive una vida propia, es un ser distinto. Incluso si podemos hallar similitudes entre los seres humanos, cada uno conserva cierta singularidad. Pues bien, eso que hace que cada uno sea un individuo distinto, hace también que todo lo que existe sea en sí mismo una existencia particular, dotada de esencia, es decir que posee consistencia según la cual existe por sí mismo.

Ontología

Ahora que se comprende un poco de lo que versa la metafísica, puede hacerse una diferencia de la ontología. Digamos en primer lugar que la metafísica puede ser ontológica. Sin embargo, los estudios ontológicos no comprenden la totalidad de lo que se ha estudiado en la metafísica. Por ejemplo, la metafísica también ha comprendido estudios teológicos. En pocas palabras la metafísica es un estudio de mayor dimensión que la ontología. Y la ontología es una especie de especialización de la metafísica.

La ontología es una rama de la metafísica que estudia específicamente a lo que existe y busca determinar aquello en lo que consiste el ser. Establece qué es el ser, y que no lo es, qué es la existencia y qué no lo es. Se enfoca en este aspecto específico de la metafísica, buscando crear una categorización de lo existente. Establece relaciones y organiza el estudio de lo que posee existencia. Mientras que la metafísica, por ejemplo, puede abordar temas de reflexión para la humanidad como el sentido de la existencia, la nada o el estudio de la divinidad, la ontología es más sistemática y formal. Solo se centra en definir al ser y crear un sistema de categorías para comprender la existencia en tanto cualidad del ser.

De esto se desprenden ciertas cualidades para ambas disciplinas:

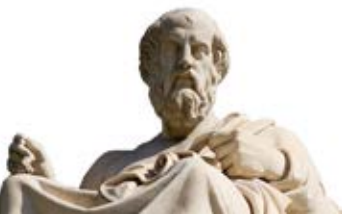


Si la pregunta filos3fica sobre el ser tiende m1s hacia lo especulativo, entonces se habla de metaf1sica, pero si se est1 tratando de lograr una definici3n m1s concreta, entramos a terreno de la ontolog1a.

Por ejemplo:



Metaf1sica	Ontolog1a
¿C3mo saber qu1 la realidad es tal, qu1 impide que la realidad no sea tal sino solo una ficci3n?	¿Qu1 es la realidad?
¿Es el tiempo una percepci3n humana, una construcci3n conceptual o existe una cualidad de la realidad como tal a la cu1l llamar "tiempo"?	Pueden reconocerse tres tipos de tiempo, el tiempo f1sico, psicol3gico e hist3rico.



ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

2

Fomento de la identidad con México	Transformación de la sociedad	
Responsabilidad ciudadana	Respeto de la dignidad humana	
Honestidad	Interculturalidad	Cultura de paz
Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente		

Plat3n, como le1ste, se1al3 que existe una diferencia entre el conocimiento y la opini3n. Investiga la diferencia entre uno y otro. Posteriormente, escribe dos ejemplos de cada uno.

	<i>Doxa</i> u opini3n	<i>Episteme</i> o conocimiento
Definici3n y caracter1sticas		
Ejemplo	Yo no creo en las vacunas porque en mi casa nadie est1 vacunado y todos seguimos vivos.	Las vacunas han resultado un efectivo sistema para robustecer la respuesta inmunol3gica del cuerpo ante agentes infecciosos, erradic1ndose con su uso varias enfermedades potencialmente mortales o discapacitantes. Esto puede constatarse con datos de la incidencia de las enfermedades contra las que existen vacunas en distintos pa1ses.
Ejemplo 1		
Ejemplo 2		

Marca los indicadores que mejor muestren tu avance	Sí	No
Se escribió definición y características de los conceptos.		
Se dieron los ejemplos solicitados.		
Se entregó a tiempo la actividad.		
Comentarios:		



Realidad y apariencia

Pensemos en la pregunta filosófica ¿qué puede conocerse? Plantea dos dificultades:

Tomando en cuenta las capacidades para conocer del ser humano, ¿qué puede este llegar a conocer con certeza?

¿Es la realidad algo completamente susceptible de ser conocida, o únicamente una parte de esta puede llegar a conocerse plenamente?

Ambas preguntas plantean una relación entre quien conoce, que es el sujeto, y aquello que puede conocer, la realidad.

Para responder a la primera pregunta, diremos que, si bien nuestras capacidades físicas son algo limitadas, y como ejemplo podríamos comparar nuestro olfato al de

un perro o al de un oso, nuestra vista con aquella de un águila o nuestra fuerza con la de un gorila o un elefante, en cambio nuestras capacidades intelectuales son superiores. Podemos realizar complejas abstracciones y a partir de estas construir conocimiento. No solamente eso, sino que el conocimiento nos ha permitido el desarrollo de la técnica y con esta, el perfeccionamiento de herramientas que nos permiten suplir nuestras carencias físicas. Pensemos en los microscopios y los telescopios, que nos permiten ver aquello que ninguna otra especie puede atestiguar. Entonces diremos que, si bien las limitaciones del ser humano son muchas, ha sabido suplir estas con conocimiento y herramientas y con ello ha logrado un conocimiento profundo de la realidad. Si nuestro conocimiento de la realidad fuese falso, entonces no habría podido servir a la humanidad para la construcción de instrumentos tecnológicos. El simple hecho de que tengamos la capacidad de desarrollar tecnologías es una comprobación de que el conocimiento humano posee certeza y es verídico.

La segunda pregunta plantea aún más preguntas (la filosofía no busca respuestas inamovibles sino problematizar mediante las ideas), por ejemplo, ¿qué es la realidad?, ¿qué es únicamente apariencia?, ¿qué parte de la realidad podemos juzgar fiable y cómo distinguirla de las demás? La ciencia nos ha mostrado que existen fenómenos y partículas que no son visibles para nosotros. Entonces ¿cómo saber qué parte de la realidad conocemos?

La idea de la realidad plantea, sin embargo, una curiosidad inquietante: ¿y si todo lo que percibimos no fuese más que un engaño de la mente, de nuestros sentidos? o, ¿y si la realidad fuese como el sueño en que no podemos distinguir que soñamos? En esas circunstancias



nuestra conciencia poco serviría pues estaría siendo burlada. Todo sería apariencia.

Esta cuestión de si la realidad no será una mera apariencia ha preocupado a los pensadores desde el principio de la historia del pensamiento. Si pensamos por ejemplo en la cosmovisión cristiana antigua, se acostumbraba a enseñarle a las personas que nuestro paso por el mundo es efímero, es decir, breve y fugaz, y por ello lo que sucedía aquí en el mundo no era de gran relevancia mientras la persona siguiera los preceptos de la religión y buscara asegurarse un lugar en el cielo, donde la vida era eterna. En esta perspectiva podemos notar que hay cierta negación del mundo. La realidad que vivimos no es relevante más que como antesala del “paraíso celestial”.

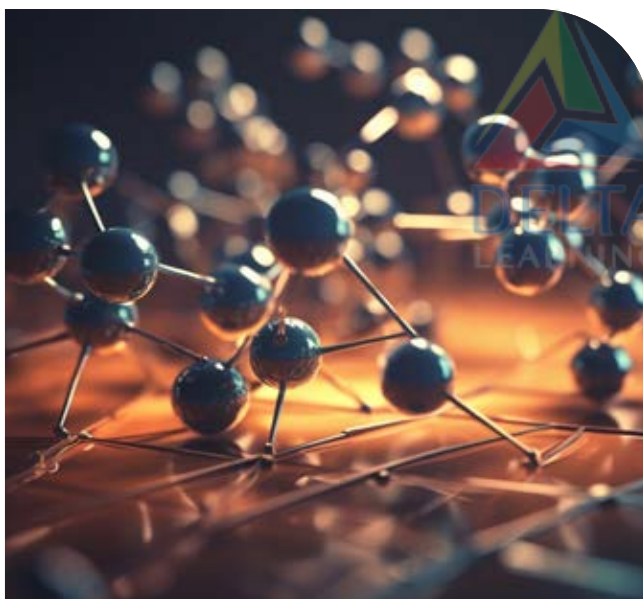
Y no es algo particular de la religión cristiana, sino que en muchas culturas y religiones antiguas se enseñaba algo similar. Podemos decir que siempre ha habido esta tentación por negar la realidad o por lo menos por restarle importancia.

Para los filósofos griegos, sin embargo, si bien la realidad inmediata (es decir lo que se nos presenta de golpe a los sentidos) es una apariencia, esto no quiere decir que deba el pensador rehuir de esta realidad, sino que más bien, debía mediante las ideas profundizar en ella hasta encontrar la esencia de las cosas.

En el diálogo Teetetes de Platón se lee a Sócrates decir:

— *La apariencia y la sensación son lo mismo con relación al calor, y a las demás cualidades sensibles, puesto que parecen ser para cada uno tales como las siente.*

Evaluemos este pequeño diálogo. En primer lugar, hemos de notar que Sócrates compara la apariencia y la sensación, es decir que las sensaciones que experimentamos son básicamente apariencias. Lo que sentimos es únicamente aquella diminuta fracción de la realidad con que nos vinculamos momentáneamente mediante los sentidos, pero no es la realidad misma. Y ¿por qué considera esto Sócrates? Porque como dice: a cada quien le parecen ser las cosas tal como las siente. Mientras alguien se muere de frío con 17° C, alguien más se encuentra muy a gusto en esa temperatura. Y a ninguno de ambos se le podría convencer de lo contrario a lo que



cree. Entonces, ¿puede decirse cuál es la realidad solo con base en la sensación? ¿Quién está en lo correcto, quien siente frío, o quien no lo siente?

Veamos la siguiente lectura:

Si pudiéramos aumentar nuestra visión muchísimas veces, eventualmente podríamos ver que aquello que pensamos que es un brazo es en verdad una colección de millones y millones de átomos interactuando entre sí, chocando unos con otros, aglomerándose y repeliéndose. No solo eso, sino que veríamos que aquello que creemos que es un cuerpo humano sólido tiene en verdad muchos espacios vacíos en su composición. En nuestro cuerpo hay, por ejemplo, millones de átomos de hidrógeno que se componen en más de un 99.99 % de espacio vacío. Una parte muy pequeña de estos átomos tiene masa. También podríamos apreciar que el 60 % de nuestro cuerpo es agua y que tenemos 37 billones de células. Células que se renuevan en un máximo de 15 años. Es decir que, si tienes más de 15 años, ya no queda en ti una sola célula de aquellas con las que naciste, eres un ser completamente nuevo en términos de las células que te componen.

Si a la luz de los hechos que se citan en esta pequeña lectura analizamos lo que decía Sócrates veremos que

no estaba equivocado. En efecto, lo que experimentamos mediante nuestros sentidos es una apariencia, por lo menos en cierto grado; aquello que vemos solo como un cuerpo es en verdad muchísimas cosas más, tiene muchos elementos que interactúan que no podemos apreciar a simple vista.

Luego dice Sócrates que nuestra experiencia sensible es particular, ya que es para cada uno tal como la siente. Para alguien tatuarse puede ser placentero, mientras que otras personas lo encuentran insoportablemente doloroso. Esto nos acerca a la idea de Sócrates, pues en efecto la experiencia sensible depende en buena medida de los sentidos de cada uno. La experiencia sensible es pues variable, múltiple, particular y no puede decirse que sea objetiva ni determinante.

Las apariencias entonces sirven como punto de partida a quien desea conocer la realidad, pero no pueden por sí mismas explicarnos la realidad. Para ello hacen falta otras capacidades, como razonar, pensar, comparar, recordar, discernir y juzgar. Sin estas capacidades, la experiencia sensible es simplemente un desfile de apariencias, un registro de impulsos y estímulos sensoriales.

Veamos algunas ideas sobre las apariencias y la realidad:

Gorgias de Leontino (n. 483 a. C.) fue un sofista griego cuya fama radica en su escepticismo total, compendiado en tres proposiciones radicales:



1. Nada es.
2. Si algo fuese, sería incognoscible.
3. Si algo fuese, y lo conociésemos, sería in-comunicable a los demás.

En pocas palabras niega la realidad, el conocimiento de la realidad y finalmente la capacidad de comunicar un eventual conocimiento. Aunque su postura es como ya hemos dicho radical plantea algunas preguntas:

¿Cómo puede comunicarse el conocimiento?
¿Cómo garantizar que aquello que consideramos es un conocimiento en efecto lo es?
¿Cómo comprobar que la realidad existe, que el mundo existe?

Para Platón en cambio:

Todo es apariencia, y es mediante las ideas que podemos captar la esencia de la realidad. Sin la razón nos quedaríamos en la ilusión del conocimiento que nos provee nuestra experiencia sensible. Esta nos hace creer que conocemos aquello que sentimos, sin embargo, no hemos comprendido aún, lo que en verdad son las cosas.

Platón plantea la necesidad de utilizar la razón para conocer la realidad. Sin las ideas que son producto de la razón, no es posible conocer la realidad. La realidad para este filósofo griego no es entonces lo que percibimos sino aquella verdad que podemos encontrar mediante el uso de la razón.

Para Aristóteles, sin embargo, no existe el problema de la experiencia sensible. La experiencia sensible nos sirve para conocer las singularidades de cada objeto, de cada cosa. Es decir, por los sentidos puedo saber si una manzana específica es más dulce que otra y en esto no hay ningún engaño para Aristóteles, ni hay que desconfiar de lo que comunican los sentidos. Pero, para conocer las causas y principios de las cosas, debe usarse la ciencia, que para ser tal tiene que ser demostrativa. Así podemos saber por qué las cosas son lo que son y no quedarnos únicamente en la experiencia sensible.

Así, puede llegarse a una conclusión sobre la realidad: la descripción de esta requiere de una inmersión en el

conocimiento y de utilizar nuestras capacidades intelectuales y racionales para construir sobre nuestra sensación algo más sólido.

Sobre la apariencia, podríamos leer las siguientes palabras de René Descartes:

Así, puesto que los sentidos nos engañan a veces, quise suponer que no hay nada que sea tal como nos lo hacen imaginar; y puesto que hay hombres que se equivocan al razonar, incluso acerca de las más simples razones de la geometría, y cometen en ellas paralogismos, pensé que yo estaba tan expuesto a equivocarme como cualquier otro, y rechacé como falsas todas las razones que había tenido antes por demostrativas; y en fin, considerando que todos los pensamientos que tenemos cuando estamos despiertos pueden venirnos también cuando dormimos, sin que haya entonces en ellos nada verdadero, resolví fingir que todas las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños. Pero inmediatamente advertí que, mientras quería pensar así que todo era falso, era preciso, necesariamente, que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa, y observando que esta verdad “yo pienso, luego yo existo” era tan firme y segura que las suposiciones más extravagantes de los escépticos no eran capaces de hacerla tambalearse, pensé que podía admitirla sin escrúpulo como el primer principio de la filosofía que buscaba.

René Descartes plantea primero un escepticismo total. Nada puede asumirse como cierto si no podemos asegurarnos de que no sea todo un sueño. Recordemos los versos de Pedro Calderón de la Barca, en su obra *La vida es sueño*, escrita en 1635:

*¿Qué es la vida?: un frenesí.
¿Qué es la vida?: una ilusión,
una sombra, una ficción;
y el mayor bien es pequeño
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.*

Bien pudiera ser que la vida sea solo un sueño como menciona Calderón de la Barca, o como expresa Descartes con duda. Sin embargo, Descartes luego de plantearse un escepticismo profundo, se percató de que hay un signo inequívoco que nos ancla a la realidad: pensamos en ella, y por lo tanto algo tenemos que ser, un algo que piensa en esa realidad, un algo que existe, que no es solo sueño.

Si como Descartes lo admite, pensamos y existimos, también puede decirse que aquello que pensamos no es aleatorio ni caprichoso, ni gratuito, sino que es provocado por hechos, experiencias, es decir fenómenos que se presentan fuera de nosotros, a diferencia de los sueños, cuyos contenidos existen únicamente en nuestro fuero interno. La realidad por tanto parece patente, pero no podemos decir que no esté poblada de apariencias. El trabajo de la razón es entonces, dilucidar qué es realidad y qué es solo apariencia.



René Descartes. (Imagen generada con IA).

El ser humano y su existencia

El ser humano se caracteriza por su conciencia. No es solo algo que se mueve automáticamente como un virus, ni un ente que actúa sin saber lo que hace, tampoco es un animal salvaje que vive en el presente únicamente. Esta conciencia le permite verse a sí mismo y al mundo, estudiarse, analizarse y criticarse, pero también hacer lo mismo con el mundo. Como especie dotados de conciencia, cada uno de nosotros puede sentir el paso del tiempo, el peso de sus decisiones, y la responsabilidad que tiene para consigo mismo. Es decir que el ser humano puede percibir su existencia.

El desarrollo del conocimiento a lo largo de la historia ha confrontado al ser humano con su transitoriedad, su insignificancia y futilidad. Para explicar esto toma en consideración los siguientes datos: la esperanza de vida del ser humano ronda entre los setenta y los ochenta años, según el país en que se nazca. La humanidad, sin embargo, se cree que tiene alrededor de 300 mil años. En cambio, los primeros animales que habitaron nuestro planeta existieron hace 700 millones de años. Y se estima que nuestro planeta tiene 4 500 millones de años. Sin llevar más allá esta escala, compara el promedio de la vida humana con los años que tiene nuestro planeta. En comparación una vida humana es apenas un parpadeo en el tiempo inmenso que la Tierra lleva en su existir.

Ante esta desproporción es normal que el ser humano pueda sentir que su existencia carece de propósito o relevancia. Arthur Schopenhauer, filósofo alemán nacido en 1788, señaló que el ser humano es el único ser que se sorprende de su existencia. La conciencia que tiene el ser humano de sí mismo y de la realidad en que está inmerso es lo que provoca esta sorpresa.

¿Por qué si el ser humano es tan insignificante al compararse en el tiempo con el universo, puede reflexionar sobre el universo, tiene conciencia del universo, de sus propiedades, su extensión y los fenómenos que ocurren en el mismo?

Es a través de la conciencia que el ser humano halla un propósito existencial. Aunque la vida de cada uno de los seres humanos es muy breve en comparación con el tiempo que ha existido el universo, el ser humano puede asombrarse de la realidad y ser consciente de ella, al tiempo que intenta conocerla y desentrañar sus misterios.

En la filosofía existe la corriente existencialista, la cual analiza esta condición del ser humano que le hace estudiar y pensar su existir. La visión del filósofo existencialista danés Søren Kierkegaard (1813-1855) es una visión del yo, del ser personal, del individuo como persona de sentimientos que terminan por someter a la razón. Dice:

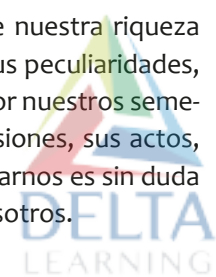


De nada sirve a los hombres querer determinar primeramente lo exterior, y solamente después el elemento constitutivo. Se debe, en primer lugar, aprender a conocerse a sí mismo, antes de conocer otra cosa.

Para Kierkegaard, la filosofía como reflexión puramente especulativa, es decir, como una reflexión que se ocupara de meras cuestiones abstractas, estaba equivocada. La filosofía debía estar orientada hacia la experiencia humana, hacia nuestra existencia y las dificultades que esto encarna.

Antes que determinar el mundo exterior dice Kierkegaard, hay que determinar al yo, al individuo que piensa, pero que también tiene que lidiar con su existencia. Esto es así porque la conciencia de existir produce angustia en el ser humano. La conciencia lo hace evaluarse a sí mismo, juzgarse a sí mismo y esto estremece a cualquier ser humano. Cuando nos juzgamos a nosotros mismos y nuestros actos podemos sentir el peso de un error, la culpabilidad de un acto mal intencionado, o la tristeza de un recuerdo. Por eso Kierkegaard cree que ante todo la conciencia de la existencia produce en el ser humano un sentimiento de angustia.

Las personas al pensar en su futuro profesional sienten angustia. No saben si están tomando el camino correcto. Cuando se elige una pareja hay angustia, por los sentimientos repentinos que brotan y nos

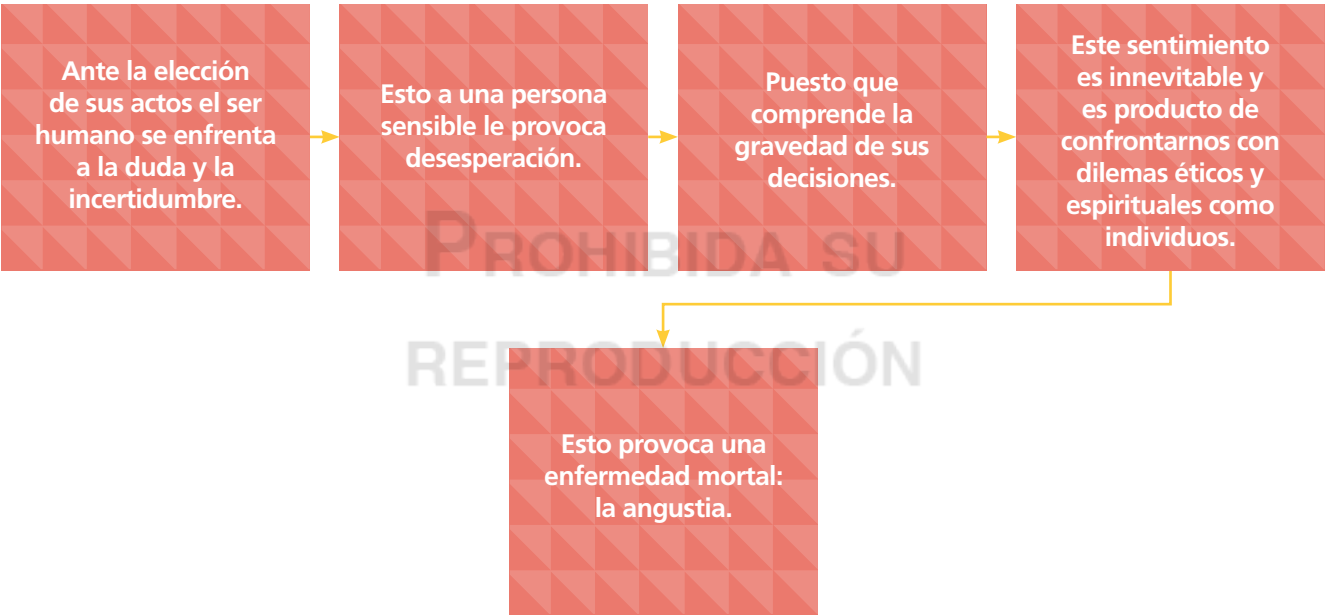


abruman, o por el miedo de perder a la persona amada. La angustia es una condición existencial que anida en la vida de todos, precisamente porque el ser humano piensa en su vida.

Si como propone Kierkegaard lo primero que hacemos con la filosofía es conocernos, esto nos obligará a reconocer que cada uno de nosotros es distinto y posee una identidad personal. La identidad personal es aquello que nos hace diferentes, y nos separa de los demás. En este sentido cada ser humano existe de manera solitaria, puesto que no puede confundirse ni perderse entre los demás.

Pero también la identidad personal es la prueba de nuestra riqueza como seres humanos. Cada uno de nosotros tiene sus peculiaridades, y en ellas radica que seamos dignos de estima o no por nuestros semejantes. Cada uno de nosotros puede elegir sus decisiones, sus actos, sus pensamientos y esta libertad para auto determinarnos es sin duda la base de las diferencias que existen entre todos nosotros.

La existencia del ser humano se encuentra definida por la angustia de existir, y por la necesidad imperiosa de conocernos. Como vemos Kierkegaard propone un individualismo emocional. No se puede pretender, dirá Kierkegaard, que el ser humano se pierda en el anonimato de un estado o que se pierda en categorías abstractas, o en especulaciones meramente racionales. El ser humano es producto de las contradicciones, de las debilidades, de la angustia, del peso de la existencia. Ahora bien, el concepto de la angustia en Kierkegaard es importante en tanto que la considera el sentir que define la existencia:



Para Kierkegaard la única salida al sentimiento de la angustia de existir será la entrega al infinito y a Dios. Aunque admite Kierkegaard que no puede tenerse fe y razón. La fe debe ser desprovista de razón, pues la razón no puede explicar la fe. El mundo según Kierkegaard es irracional, produce miedo y sufrimiento.

El existencialismo tendría su momento culminante y de mayor esplendor casi un siglo después del fallecimiento de Kierkegaard. Esto ocurrió en Francia, aunque el existencialismo extendió su influencia a todo el mundo. Tres pensadores franceses se distinguirían del resto, liderando la corriente existencialista:

1. Albert Camus, como ensayista y novelista de la temática existencialista.
2. Simone de Beauvoir, como filósofa y ensayista.
3. Jean Paul Sartre, como filósofo y literato.

Veamos algunas de sus principales ideas de Sartre sobre la existencia.

Jean Paul Sartre es el principal representante del existencialismo, debido a que se debe a él su fundamentación como filosofía. Vivió en París, lugar donde radicó la mayor parte de su vida y donde nació en 1905 y falleció en 1980. En su libro *El existencialismo es un humanismo*, Sartre plantea lo siguiente que resume la postura existencialista:



El hombre, tal como lo concibe el existencialista, si no es definible, es porque empieza por no ser nada. Solo será después, y será tal como se haya hecho. Así pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla.

El hombre es el único que no solo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace. Este es el primer principio del existencialismo. Es también lo que se llama subjetividad, que se nos echa en cara bajo ese nombre. Pero ¿qué queremos decir con esto, sino que el hombre tiene una dignidad mayor que la piedra o la mesa? Pues queremos decir que el hombre empieza por existir, es decir, que empieza por ser algo que se lanza hacia un porvenir, y que es consciente de proyectarse hacia el porvenir.

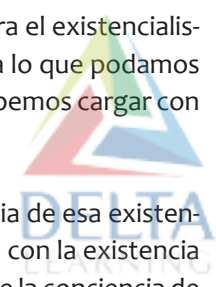
REPRODUCCION

Resumamos lo que dice Sartre en dos sentencias:

1. El ser humano es tal cual se hace él mismo.
2. El ser humano es algo que existe y que se lanza hacia el porvenir con conciencia.

La primera nos señala que no existe la naturaleza ni humana ni personal. Quienes pretextan ser de un modo para no corregir sus conductas erróneas se engañan pues el ser humano es tal cual desea ser. Su voluntad le sirve para cambiar y moldearse según esta misma. ¿Qué y quién quiero ser? Son preguntas que todos debemos plantearnos y resolver ante nosotros. Por eso la existencia del ser humano es ética, tiene que ver con nuestros actos, cómo nos comportamos ante las adversidades de la vida. Como cada uno hace lo que quiere de sí, debe enfrentarse al dilema ético de hacer lo correcto o no.

La segunda de las sentencias nos plantea que el ser humano está lanzado hacia el porvenir, es decir hacia el futuro, y además que es consciente de esto. Claro, nadie piensa que vivirá únicamente en el presente, sino que sabe que constantemente está dejando atrás el tiempo y entrando al futuro. Sería como pensar que siempre seremos niños o jóvenes cuando sabemos que a pesar de toda resistencia de nuestra parte hemos de envejecer. Entonces, si el porvenir es el destino de la existencia humana debemos acercarnos a un porvenir conscientes de nuestro paso por la vida, de nuestra existencia y de cómo repercuten nuestros actos en el curso de la



vida. De ahí la importancia de evaluar nuestra conducta. El ser humano es para el existencialismo responsable por sí mismo. Nada hay que justifique nuestros actos, nada a lo que podamos recurrir para librarnos de nuestra responsabilidad, de nuestras elecciones. Debemos cargar con el peso absoluto de nuestro proceder.

Existimos, es decir, somos algo en sí mismo, pero también tenemos conciencia de esa existencia, somos para nosotros mismos. La existencia se nos da, pero qué hacemos con la existencia es asunto nuestro. Así, el ser humano no solo está dotado de existencia, sino de la conciencia de esta, y eso hace que el ser humano deba tomar responsabilidad de dicho existir en el universo.



ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

3

Fomento de la identidad con México	Transformación de la sociedad	
Responsabilidad ciudadana	Respeto de la dignidad humana	
Honestidad	Interculturalidad	Cultura de paz
Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente		

Lee la hipótesis del genio maligno de René Descartes. Posteriormente contesta las preguntas.



Sin embargo, no he de olvidar que soy hombre y, por consiguiente, que tengo la costumbre de dormir y de representarme en sueños las cosas reales y otras tan inverosímiles y descabelladas como las que se les ocurren a esos insensatos. ¡Cuántas veces he soñado que estaba como ahora, vestido, sentado a la mesa junto al fuego, con un papel entre las manos, y sin embargo dormía en mi lecho!

[...] Supondré, pues, que Dios —la suma bondad y la fuente soberana de la verdad— es un genio astuto y maligno que ha empleado su poder en engañar-

me; creeré que el cielo, el aire, la tierra, los colores, las figuras, los sonidos y todas las cosas exteriores, son ilusiones de que se sirve para tender lazos a mi credulidad; consideraré, hasta que no tengo manos, ni ojos, ni carne, ni sangre, ni sentidos y que a pesar de ello creo falsamente poseer todas esas cosas; me adheriré obstinadamente a estas ideas; y si por este medio no consigo llegar al conocimiento de alguna verdad, puedo por lo menos suspender mis juicios, cuidando de no aceptar ninguna falsedad. Prepararé mi espíritu tan bien para rechazar las astucias del genio maligno, que por poderoso y astuto que sea no me impondrá nada falso.

Responde las siguientes preguntas:

a) ¿Qué características posee la verdad?

b) ¿Qué diferencia la vigilia del sueño?

c) Si un genio maligno como el que plantea Descartes quisiera engañarte ¿cómo sabrías qué es verdad, y qué no lo es?

d) ¿Por qué es importante dudar de la realidad y en general de todo lo que creemos cierto?

Marca los indicadores que mejor muestren tu avance	Sí	No
Entregó la actividad solicitada en el tiempo establecido.		
Respondió a las preguntas.		
Justificó la exposición de sus ideas con argumentos.		
Se aprecia comprensión de la lectura.		
Comentarios:		



INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DEL PROPÓSITO FORMATIVO

1. ¿Qué propone el existencialismo sobre la idea del destino?

2. ¿Existe la naturaleza humana según Sartre? ¿Por qué?

3. ¿Por qué la existencia produce angustia de acuerdo con Kierkegaard?

4. ¿Qué diferencia la existencia humana de la del resto de las especies animales?

5. ¿Por qué la apariencia reta la noción de realidad?

6. ¿En qué se diferencia la ontología de la metafísica?

7. ¿Por qué se dice que la filosofía es sistemática?

8. ¿Qué separa a la episteme de la doxa, según Platón?
